ESCUELA DE LA VERDAD EUROPEA DE INVIERNO— ADiestRAMIENTO PARA MAESTROS

Sesión uno

El entendimiento adecuado de lo que es el adiestramiento y el recibir la Palabra como el aliento de Dios para producir Dios-hombres

Lectura Bíblica 2 Ti. 3:16-17; Jn 6:63; Mt. 4:4; Ef. 6:17-18; 1 Ti. 2:4

I. La Escrituras nos enseñan las cosas de Dios y todo lo relacionado con El; incluso nos enseñan a Dios mismo; existe una gran diferencia entre enseñar acerca de Dios y enseñar a Dios mismo—2 Ti. 3:16-17; John 6:63; Eph. 6:17:

- A. Según 2 de Timoteo 3:16 la Escritura es el aliento de Dios, esto indica que la Escritura es la exhalación misma de Dios y nuestra lectura de la Escritura debe ser la manera en la que recibimos el aliento de Dios.
- B. Necesitamos un entendimiento claro de la naturaleza de la Escuela de la Verdad de verano; no debemos conducir la Escuela de la Verdad de manera secular; en lugar de eso, nuestra escuela de verano es para presentar la verdad divina la cual es la realidad del Dios Triuno:
 - 1. En un sentido, nuestra escuela de verano es un tipo de escuela, pero en realidad debería ser un “restaurante”; nuestra intención es servir, ministrar, a Dios en diferentes “platos” para comer; la naturaleza de la Escuela de la Verdad de verano es un asunto de ministrar, de servir, al Dios Triuno a los jóvenes.
 - 2. Por medio de nuestra enseñanza, todo el que esté en nuestra clase debe ser traído a Dios; necesitamos laborar para traer a cada joven en nuestra clase al Dios Triuno, para que cuando hayamos finalizado la lección los estudiantes en nuestra clase hayan ganado al Dios Triuno, no mero conocimiento acerca de Dios en la letra.

II. Mientras que todos los libros seculares son de la misma naturaleza, la Biblia es diferente de otros libros; necesitamos ver la singularidad de la Biblia:

- A. La Biblia es el aliento de Dios, y el aliento de Dios es el Espíritu de Dios, puesto que Dios es Espíritu; nosotros debemos ser personas que respirar continuamente al Señor, una persona que siempre está inhalando a Dios; nuestra lectura de la Biblia debe ser una forma de inhalar, y nuestra enseñanza de la Biblia debe ser una forma de exhalar—2 Ti. 3:16; Jn 4:24; cf. 20:22.
- B. Las palabras del Señor son Espíritu y son vida, la corporificación del Espíritu de vida; cuando recibimos Sus palabras por medio del ejercicio de nuestro espíritu, recibimos al Espíritu, el cual da vida; cuando leemos la Biblia debemos recibir vida; y cuando enseñamos a otros acerca de la Biblia, ellos deben recibir vida—6:63.
- C. La Palabra de Dios es la espada del Espíritu; es común para los cristianos el ser iluminados, redargüido, corregido, e instruido por la Biblia, pero no muchos experimentan la palabra de la biblia como la espada que aniquila al enemigo—Ef. 6:17-18:
 - 1. Pablo habla de la “espada del Espíritu, cuyo Espíritu es la palabra de Dios” (v.17); la espada no es la palabra directamente, sino que la espada es el Espíritu directamente, y luego el Espíritu es la palabra:
 - a. Esto indica que si hemos de tratar con Satanás, el enemigo, la Biblia debe llegar a ser el Espíritu; si usamos la palabra de la Biblia como la espada que aniquila al enemigo, dicha espada debe ser el Espíritu en nuestra experiencia.
 - b. Si tomamos la palabra de la Biblia como la espada para lugar con el enemigo, debemos tocar la Biblia de una manera que esté llena del Espíritu.

2. Efesios revela que nuestros enemigos son los espíritus malignos, “los gobernadores del mundo de estas tinieblas”, “las huestes espirituales de maldad”; en nuestra experiencia, la palabra que recibimos como el Espíritu llega a ser la espada que aniquila a estos enemigos—Ef. 6:12, 17:
 - a. Debemos darnos cuenta de que cosas como nuestra opinión, pensamiento, temperamento, emoción, nuestra vida natural, y nuestro punto de vista son usados a menudo por las fuerzas de oscuridad en el aire para dañar la vida del Cuerpo.
 - b. Si queremos que el enemigo sea derrotado, debemos aprender a recibir la palabra como el Espíritu, la cual llega a ser la espada para aniquilar al enemigo.
3. Si no fuera por la palabra como el Espíritu, que es la espada que mata, no podríamos ser preservados en la vida de iglesia por años; podemos ser preservados en la vida de iglesia y en el ministerio por medio de la obra aniquiladora de la palabra que actúa como el Espíritu.
4. La palabra que llega a ser el Espíritu que actúa como la espada aniquiladora se puede comparar con el efecto de un antibiótico sobre los gérmenes que causan una enfermedad en nuestro cuerpo:
 - a. Si queremos que nuestro cuerpo se recupere, los gérmenes deben ser aniquilados por medio del antibiótico; la palabra que recibimos de manera viviente es el Espíritu como el antibiótico espiritual que aniquila los “gérmenes” dentro de nosotros.
 - b. Cuando los gérmenes son aniquilados, las huestes malignas que están en el aire no tienen manera de operar en nosotros. Entonces podemos vivir una vida del Cuerpo y una vida de iglesia saludables.
- D. La palabra que sale de la boca de Dios es nuestra comida real. Esto indica que la Biblia no sólo nos imparte vida, sino que también es para nuestro nutrir; cuando enseñamos la Biblia a otros, estos deben ser nutridos—Mt. 4:4.

III. Por el lado de Dios la Biblia es Su aliento; por el lado del hombre, la Biblia es útil en cuatro aspectos: para enseñar, convencer, corregir e instruir—2 Ti. 3:16-17:

- A. Si tenemos una experiencia espiritual adecuada y apropiada, nos daremos cuenta de que enseñar equivale a revelar; la enseñanza es, de hecho, una revelación divina:
 1. Revelar es quitar los velos. Al enseñar a los jóvenes debemos quitar o correr el velo que cubre sus ojos espirituales, a fin de que puedan ver algo del Dios Triuno.
 2. Enseñar es correr el velo; ir a la escuela de la verdad con el propósito de correr el velo.
- B. Cuando recibimos una visión de Dios, nos damos cuenta de nuestros errores, transgresiones, carencias y pecados. Como resultado de tal revelación, somos reprendidos. Dicha reprensión proviene de la revelación que recibimos.
- C. Después de la reprensión viene la corrección; la corrección implica rectificar lo que está mal, volver a alguien al camino recto, siendo restaurados en él.
- D. Después de ser corregidos recibiremos la instrucción adecuada—la instrucción en justicia; justicia es un asunto de ser justo.
- E. El resultado de la enseñanza, la reprensión, la corrección y la instrucción en justicia es que el hombre de Dios llegue a ser cabal; tal Dios-hombre, tal hombre de Dios, se produce por medio del exhalar del aliento de Dios; el aliento de Dios produce Dios-hombres—v. 17.

IV. El propósito de la Escuela de la Verdad de verano [de invierno en Europa] es llevar a nuestros jóvenes no sólo a la salvación de Dios, sino también al

pleno conocimiento de la verdad; debemos procurar llevar a los jóvenes a la experiencia del conocimiento de la realidad del Dios Triuno—1 Ti. 2:4.

**ESCUELA DE LA VERDAD EUROPEA DE INVIERNO—
ADiestRAMIENTO PARA MAESTROS**

Sesión dos

**Aprender a enseñar la economía de Dios de una manera que conduzca a la
experiencia y convertir la doctrina en experiencia**

Lectura Bíblica: 1 Ti. 1:3-4; 2:4; 3:15; 2 Ti. 1:6-7; 2:2, 15, 22, 25

I. Cuando ayude a los jóvenes, no les dé mucha doctrina; más bien, deles algo práctico:

- A. No debemos poner mucho énfasis en las doctrinas, no sólo cuando tenemos contacto personal con ellos, sino también cuando predicamos el evangelio o les damos mensajes.
- B. Debido a que los jóvenes tienen muchos problemas de carácter práctico, necesitamos dedicar algo de tiempo para estudiar los problemas de los jóvenes en su vivir práctico; entonces, lo que usted hable será práctico y estará relacionado con los asuntos prácticos que afectan sus vidas.

II. Al enseñar la verdad a los jóvenes necesitamos aprender a enseñar la economía de Dios de una manera que conduzca a la experiencia—1 Ti. 1:3-4; 2 Ti. 1:6-7; 2:2, 22:

- A. La enseñanza en el Nuevo Testamento se enfoca en la economía de Dios; sin embargo, a través de los siglos ha habido muchas enseñanzas que no se han basado en la economía de Dios. Necesitamos aprender de la historia a no enseñar nada nada que no sea la dispensación de Dios—1 Ti. 1:3-4:
 - 1. La palabra griega *economía* significa “ley doméstica”, lo cual implica distribución; esta palabra denota un manejo doméstico, administración de familia, gobierno familiar y, por derivación, una distribución, un plan o una economía para la administración (distribución); por tanto, esto también es una economía doméstica—v. 4; Eph. 1:10; 3:9.
 - 2. Existen muchos otros asuntos en la Biblia, tales como la ley, la historia y las profecías, que pueden llegar a ser una distracción para nosotros; algunos son distraídos de la economía de Dios al leer los Salmos o los Proverbios.
 - 3. Cuando enseñemos en la Escuela de la Verdad de Verano no debemos tener ninguna carga, o visión alguna otra que la economía de Dios; en nuestra enseñanza sólo debemos conocer una cosa—la economía de Dios.
- B. A fin de que seamos aquellos que son idóneos para enseñar la economía de Dios y cumplir nuestra comisión, debemos estar avivados; esta es la razón por la que Pablo recordó a Timoteo que avivase “el fuego del don de Dios” que estaba en él—2 Ti. 1:6; 2:2:
 - 1. Dios nos ha dado dos cosas preciosas—Su vida divina y Su Espíritu divino; ahora necesitamos avivar el fuego del don de Dios:
 - a. El primer paso para avivar el fuego no es ejercitarnos; el primer paso es abrir todas las “puertas” y las “ventanas”; necesitamos abrir todo nuestro ser: nuestra mente, parte emotiva, la voluntad, toda la nuestra alma, nuestro corazón e incluso nuestro espíritu.
 - b. Aquellos que enseñan en la Escuela de la Verdad de Verano deben abrir todo su ser a fin de que la “corriente de aire” pueda entrar; el Espíritu ya reside en nosotros, pero necesitamos cooperar avivando el fuego de este Espíritu.
 - 2. Si nuestro ser está cerrado, necesitamos invocar el nombre del Señor; al invocar al Señor, abrimos no sólo nuestra boca sino también nuestro espíritu y nuestro

corazón; entonces la corriente de aire entrará y tal corriente avivará el fuego de la vida eterna y del Espíritu que están dentro de usted—v. 22.

- C. Si queremos ir a nuestra clase en la Escuela de la Verdad de Verano con la llama encendida, tenemos que ser una persona de oración; si somos tal persona, traeremos con nosotros un espíritu de oración, una atmósfera de oración a nuestra clase.

III. Una vez que tengamos una atmósfera de oración estaremos preparados para enseñar, no de manera doctrinal, sino en una manera que conduzca a la experiencia; al hacer esto convertiremos nuestra enseñanza en experiencia; esta comunión basada en la experiencia causará una profunda impresión en los jóvenes:

- A. No debemos pedir a nuestros estudiantes a que meramente reciten todos los puntos relacionados con la lección; eso sería enseñar de manera doctrinal:
 - 1. Si enseñamos de una manera que conduzca a la experiencia, debemos ayudar a los jóvenes a darse cuenta de su situación y condición.
 - 2. Debemos aprender, en nuestra enseñanza, a tocar a otros de una manera que conduzca a la experiencia; aplicando cada punto de nuestra enseñanza a su situación personal y práctica.
- B. Cuando impartamos una clase en la Escuela de la Verdad de Verano, no debemos tomar la manera de dar un mensaje o un discurso; en lugar de eso necesitamos hablar con los jóvenes en una manera personal, aplicando cada punto a la experiencia de ellos:
 - 1. Cada punto de la lección se debe presentar de manera que cree una impresión en ellos de acuerdo a su experiencia; aplicando cada punto a la situación actual de ellos.
 - 2. Mientras hablamos con ellos, debemos considerar a cada uno, prestando especial atención a sus expresiones; esto nos ayudará a conocer las necesidades de nuestros estudiantes.
- C. Si quiere avivar el espíritu de oración en la persona a quien están hablando, usted mismo debe ser una persona que está llena del espíritu de oración; la oración apropiada conseguirá al menos tres cosas: impresionará de una manera práctica a los jóvenes acerca de los puntos de la lección; avivará el espíritu de oración en ellos; y los hará ser vitales.

IV. Para enseñar de acuerdo a la experiencia, debemos convertir cada punto de doctrina en la lección a la experiencia; tras realizar tal conversión en nuestro tiempo de preparación, debemos hablar a los jóvenes relacionando cada punto con la experiencia:

- A. Cuando más hablamos de esta manera, más el velo les será quitado; ellos verán una visión que los expondrá y espontáneamente serán introducidos a la experiencia de cada asunto que hemos presentado.
- B. Si enseñamos meramente impartiendo las doctrinas de los materiales impresos, lo único que haremos será impartir algo de conocimiento en las mentes de nuestros estudiantes. Como resultado de esto, ellos no obtendrán nada en su experiencia:
 - 1. El conocimiento que ellos obtengan los dañará y luego, en otra ocasión, cuando escuchen esa misma palabra, quizás digan: “Ya me sé todo esto; ya lo estuché todo en la Escuela de la Verdad de Verano.”
 - 2. No debemos dañar a los jóvenes por medio de darles mero conocimiento; a fin de que obtengan provecho de la verdad, siempre debemos enseñarles de acuerdo a la experiencia.

V. Antes de comenzar a enseñar a los jóvenes en la Escuela de la Verdad de verano [de invierno en Europa], nosotros mismos debemos recibir la

inoculación de Pablo y ser llenos, permeados, y saturados con la verdad—1 Ti. 2:4; 3:15; 2 Ti. 2:15, 25:

- A. La palabra *verdad* ha sido entendida de manera incorrecta por muchos lectores de la Biblia debido a que estos consideran la verdad como un asunto doctrinal. En el Nuevo Testamento, la *verdad* se refiere no sólo a la doctrina, sino a las cosas reales reveladas en el Nuevo Testamento acerca de Cristo y la iglesia de acuerdo a la economía neotestamentaria de Dios—1 Ti. 2:4; cf. 1 Jn 1:6.
- B. El elemento de la inoculación en contra de la decadencia es la estructura de la verdad divina la cual es el Dios Triuno mas Su redención, lo cual llega a ser nuestra salvación.
- C. Mientras nos preparamos para enseñar, no debemos poner nuestra confianza meramente en el libro de lecciones, debemos sumergirnos en la verdad concerniente a la Salvación completa que Dios efectúa.

**ESCUELA DE LA VERDAD EUROPEA DE INVIERNO—
ADIESTRAMIENTO PARA MAESTROS**

Sesión tres

**El Dios Triuno—
El Dios Triuno y la persona y obra de Cristo**

Lectura Bíblica: Mt. 28:19; Is. 9:6; 2 Co. 3:17; Col. 2:9; 1 Co. 15:45b; Jn. 1:14, 29; 3:14; 12:24; Hch. 13:33; Jn. 7:38-39; 20:22

Lección uno: Según la Biblia lo revela, Dios es Triuno

La carga de este mensaje se trata de contrarrestar los ataques del sistema educacional y social que niegan la existencia de Dios. Así que queremos fortalecer su entendimiento del hecho de que Dios es. También necesitamos dar énfasis al hecho de que Dios es Triuno y que esta es una verdad maravillosa y misteriosa en la Biblia; y está directamente enlazada al cumplimiento del propósito eterno de Dios. No se puede entender cómo es que Dios es Triuno pero sí entendemos por qué Dios lo es. Dios es Triuno porque Él nos ama y desea impartirse a Sí Mismo en nosotros, y así es cómo Él logra Su propósito eterno. Esta lección une el propósito eterno de Dios al Dios Triuno.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulo 1

Lección dos: Dios es Triuno eternamente y la Trinidad esencial y económica

En esta lección la carga se trata de equipar a los jóvenes con la verdad acerca de la Trinidad esencial y económica tanto como sirve para vacunarlos en contra de las herejías del modalismo y el triteísmo. Dios es uno en Su esencia. Pero el deseo que hay en el corazón de este Dios único es que quiere impartirse a Sí Mismo dentro de nosotros, a fin de producirnos como Su expresión corporativa. Él logra esto dentro de y a través de Su economía. En la vida de iglesia a menudo usamos la expresión “disfrutar al Señor”. Necesitamos ayudar a los jóvenes para que sepan lo que es disfrutar al Señor y cómo disfrutarlo.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulos 2 y 5

Lección tres: El Hijo es la corporificación del Dios Triuno

Jesucristo es la corporificación y la expresión del Dios Triuno. De hecho, Jesucristo es Dios Mismo. Si alguien quiere conocer a Dios, debe venir al Señor Jesucristo, ya que Dios se encuentra solamente en Él. La carga de esta lección es explicarles a los jóvenes lo que queremos decir al decir “el Cristo todo-inclusivo”, y ayudarles a que ellos disfruten al Cristo todo-inclusivo.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulo 3

Lección cuatro: El Espíritu es el Dios Triuno procesado y consumado

La carga en esta lección es que los jóvenes queden impresionados por el proceso que el Dios Triuno pasó a fin de consumarse cómo el Espíritu; y que sean equipados para predicar el evangelio. También debemos impresionar a los jóvenes con el hecho de que ya que el Espíritu es el Dios procesado y consumado, entonces todo lo que ellos necesitan de Dios se halla en el Espíritu. Por

tanto, ellos deben aprender a ejercer su espíritu de manera práctica y a ejercer las funciones del espíritu —que son la consciencia, la comunión y la intuición— a fin de hacer contacto con Dios como el Espíritu.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulo 4

Lección cinco: La incorporación divina y humana

En esta lección queremos que la verdad de la incorporación divina-humana sea muy práctica para los jóvenes. Debemos permitir que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones de día en día y a cada hora al permitirle que sea el árbitro en nuestros corazones y al seguir la unción, o sea, el mover del Espíritu en nuestro espíritu. Es muy bueno introducir a los jóvenes a estas expresiones nuevas y al entendimiento de las verdades cumbres.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulo 6

Lección seis: la Persona de Cristo

La carga de esta lección es que los jóvenes lleguen a apreciar la persona del Señor Jesús, lo cual aumentará su experiencia personal de Él. Él es nuestro precioso Salvador. Deseamos que todos nuestros jóvenes siempre tengan un aprecio fresco por el Señor cómo su Salvador. Él puede ser nuestro Salvador porque Él es tanto el Dios completo cómo el hombre perfecto. Él es el Espíritu vivificante. Por tanto, podemos experimentar todas las riquezas del Dios Triuno. Esto incluye Su humanidad y todas las experiencias en Su vivir humano. También podríamos usar esta lección para comenzar a aplicar mucho de lo que les compartimos tocante la carga de evangelizar a sus amigos.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulo 13

Lección siete: La obra de Cristo

La carga en esta lección se trata de que los jóvenes apliquen cada paso de la obra del Señor de manera práctica. Esta es otra lección donde podríamos mostrarles cómo el Señor bajó en Su encarnación para alcanzar al hombre y salvarlo, y luego murió en la cruz por los pecados del hombre y resucitó para entrar en el hombre y ser su vida. Todo esto debería equipar a los jóvenes para su predicación del evangelio.

Lectura asignada:

Los cuatro pasos principales de Cristo, capítulos 1-4

Lección ocho: La encarnación y el vivir humano de Cristo

La carga en esta lección y en las siguientes consta de tres puntos: 1) Impresionar a los jóvenes con lo importante que es tener una humanidad apropiada para el cumplimiento del propósito eterno de Dios; 2) Exponer los ataques de Satanás contra la humanidad de los jóvenes en la generación actual y darles una palabra firme que sirva de vacuna y advertencia; 3) Darles una manera práctica para apropiarse de y experimentar la humanidad fina y balanceada de Jesús: la manera es comer a Jesús!

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulos 14-15

Lección nueve: La crucifixión de Cristo

La carga en esta lección se trata de seguir laborando con el tema de la humanidad de Jesús en el vivir de los jóvenes. Con este fin debemos mostrarles cómo la muerte del Señor en la cruz terminó todas las cosas negativas del universo; luego, ayudarles a que ellos mismos apliquen estos varios aspectos de Su crucifixión de manera práctica. Necesitamos ayudarles a que vean cómo se aplican éstos en su vivir cotidiano para que la muerte de Cristo no sea solamente una doctrina o historia, sino que la apliquen en su vivir.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulos 16-17

Lección diez: La resurrección de Cristo

La carga en esta lección se trata de que los jóvenes apliquen en su vivir diario los varios aspectos de la resurrección de Cristo de manera práctica. Necesitamos impresionarlos con el hecho de que el Espíritu todo-inclusivo quien vive en ellos ha vencido la muerte y tiene las llaves de la muerte y el Hades. Esta es otra oportunidad para enfatizar que la manera de experimentar la resurrección del Señor es mediante el ejercicio de nuestro espíritu en sus tres funciones, a saber, la comunión, la intuición y la consciencia. Esto les ayudará a ser mejores recipientes del Espíritu!

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulos 19-20

Lección once: La ascensión de Cristo

La carga de esta lección se trata de que los jóvenes apliquen en su vivir diario los varios aspectos de la ascensión de Cristo. Por un lado, en Su ascensión, como nuestro Sumo Sacerdote Él está intercediendo por nosotros y cuidándonos. Por otro lado, en Su ascensión Él está llevando acabo Su economía para el cumplimiento de Su propósito eterno. Necesitamos unirnos a Él y ser uno con Él para el cumplimiento de Su propósito experimentándole cómo el Espíritu económico, y eso es primordialmente predicando el evangelio y hablando por el Señor en las reuniones de iglesia.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulos 21-22

Lección doce: La segunda venida de Cristo

La carga en esta última lección se trata de impartir en los jóvenes un deseo por la venida del Señor y darles una manera práctica de prepararse para Su venida: su preparación en vida y en la obra. Estos dos aspectos, la vida y la obra, tienen un vínculo con la lección once, la cual cubre la experiencia de los dos aspectos del Espíritu, el aspecto esencial y el económico.

Lectura asignada:

El Dios Triuno—el Dios Triuno y la persona y obra de Cristo, capítulo 23

**ESCUELA DE LA VERDAD EUROPEA DE INVIERO—
ADiestRAMIENTO PARA MAESTROS**

Sesión cuatro

Vida—Conocer y experimentar la vida divina

Lectura bíblica:

Lección uno—La vida divina y eterna es Dios mismo

La carga de la primera lección es impresionar a los jóvenes con la necesidad de entrar en otra esfera, la esfera de la vida divina. La vida es verdaderamente misteriosa. No puedes verla, tocarla, olerla, gustarla, pero es más real que cualquier cosa en la esfera física. Necesitamos animar a los jóvenes a que deseen la experiencia y crecimiento verdaderos en la vida divina.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulos 1-2
El conocimiento de la vida, capítulos 1-2

Lección dos—Mantener un espíritu fuerte invocando y orando y ser enriquecidos con la Palabra orando-leyendo, leyendo, estudiando y memorizando.

La carga de esta lección es ayudar a los jóvenes desde el comienzo de la escuela de la verdad a comenzar a tener las prácticas de vida de invocar, orar, orar-leer y memorizar. Queremos impresionarlos que la experiencia de vida está directamente relacionada a las prácticas de vida. Cada día les daremos tiempo para ejercitar estas prácticas de vida.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulos 20-21
Invocar el nombre del Señor
Lecciones de vida, p. 26.
Lecciones de la verdad, Nivel uno, págs. 2, 5-6.
The Scriptural Way to Meet and Serve (La manera escritural de reunirse y servir), págs. 169-171.

Lección tres—Tres vidas y cuatro leyes, la ley de vida y la luz de vida

La carga de esta lección es ayudar a los jóvenes a ver que la verdadera experiencia de vida es sin esfuerzo alguno. La lección es el evangelio verdadero para los jóvenes. En la vieja creación es imposible, pero en la esfera de la vida es fácil.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulos 3-4
El conocimiento de la vida, capítulos 9-10, 14
Basic Principles of the Experience of Life (Principios básicos de la experiencia de vida), capítulos 5-6
Further talks on the Knowledge of Life (Pláticas adicionales sobre el conocimiento de vida), capítulos 13-17

Lección cuatro—El crecimiento de vida y la experiencia de vida, y vivir una vida cristiana normal

La carga de esta lección es darles a los jóvenes una revelación clara de lo que es vida y lo que no lo es. También queremos mostrarles lo que son las verdaderas experiencias de vida. También queremos ayudarles a edificar las prácticas de vida sanas que causarán que ellos crezcan en la vida divina.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulos 5-6, 23

El conocimiento de la vida, capítulos 12, 2

Speaking Christ for the Building Up of the Body of Christ (Hablar Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo), capítulo 3

Further talks on the Knowledge of Life (Pláticas adicionales sobre el conocimiento de vida), capítulo 18

Practical Lessons on the Experience of Life (Lecciones prácticas sobre la experiencia de vida), capítulos 15-16

Lección cinco—El sentir de vida y la comunión de vida

La carga de esta lección es hacer que el asunto del sentir de vida y la comunión de vida sea muy práctico y aplicable a los jóvenes en sus vidas diarias. Nuestra vida interior completa está muy ligada a este asunto del sentir de vida y la comunión de vida. ¡Cuán importante es que los jóvenes sean ayudados a conocer estos asuntos intrínsecos vitales de vida!

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulo 7

El conocimiento de la vida, capítulo 5

La experiencia de vida, capítulo 7

Further talks on the Knowledge of Life (Pláticas adicionales sobre el conocimiento de vida), capítulos 9-10, 17

Practical Lessons on the Experience of Life (Lecciones prácticas sobre la experiencia de vida), capítulos 5, 8

Basic Principles of the Experience of Life (Principios básicos de la experiencia de vida), capítulo 16

Lección seis—La consagración y preservar todo nuestro ser para vida

En esta lección queremos ayudar a los jóvenes a que tengan una consagración al Señor que sea fuerte y definida. También queremos ayudarles a mantener la frescura y vitalidad de su consagración al tratar con su consciencia y limpiar todas las arterias de su corazón a fin de que todo su ser sea preservado en vida.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulos 8-9

La experiencia de vida, capítulos 3, 6

Lecciones de vida, p. 26.

Practical Lessons on the Experience of Life (Lecciones prácticas sobre la experiencia de vida), capítulo 3

Estudio-vida de 1 de Tesalonicenses, mensajes 23-24

Lección siete—Obedecer la enseñanza de la unción

La carga en esta lección es llevar a los jóvenes a que den otro paso más para conocer al Señor interiormente por medio de la enseñanza de la unción. Primero podemos identificar y conocer el

sentir de vida y entrar en la comunión de vida. Esto nos lleva a la experiencia de conocer la enseñanza de la unción y luego a aprender a obedecer la enseñanza de la unción a fin de permanecer en la comunión de vida.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulo 10

El conocimiento de la vida, capítulo 6

La experiencia de vida, capítulo 7

Further talks on the Knowledge of Life (Pláticas adicionales sobre el conocimiento de vida), capítulos 11, 17

Practical Lessons on the Experience of Life (Lecciones prácticas sobre la experiencia de vida), capítulos 4, 8

Basic Principles of the Experience of Life (Principios básicos de la experiencia de vida), capítulos 7, 16

Lección ocho—Terminar con el pasado y resolver el problema de los pecados

La carga de esta lección es ayudar a los jóvenes a que tengan una vida de tratar con lo que obstaculiza la experiencia y disfrute de Cristo. Las transacciones más básicas implican terminar con nuestro pasado y resolver el problema de nuestras acciones pecaminosas. Éste es un buen lugar para que los jóvenes comiencen sus transacciones con el Señor.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulos 12-13

La experiencia de vida, capítulos 2, 4

Lecciones de vida, lección 3

Practical Lessons on the Experience of Life (Lecciones prácticas sobre la experiencia de vida), capítulos 10-11

Basic Principles of the Experience of Life (Principios básicos de la experiencia de vida), capítulo 13

Lección nueve—Tratar con el mundo

La carga de esta lección es ayudar a los jóvenes a que tengan una visión de lo que el mundo es y que vean cuánto nos atan y ocupan las cosas del mundo y nuestra necesidad de tratar con las cosas que nos ocupan a fin de liberar y rescatarnos de la usurpación del mundo.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulos 12-13

La experiencia de vida, capítulos 2, 4

Lecciones de vida, lección 3

Basic Principles of the Experience of Life (Principios básicos de la experiencia de vida), capítulo 13

Estudio-vida de 1 de Juan, págs. 172, 174-175, 320

Versión recobro de la Biblia, 1 de Juan 2:15, nota 2

Lección diez—Tratar con la carne y el yo

La carga de esta lección es llevar a los jóvenes a que tengan transacciones adecuadas al tratar con la carne y el yo. Primero, necesitamos impresionarlos con lo que la carne y el yo son. Necesitamos ver la manera que Dios usa para que tratemos con estos dos enemigos internos. Alabado sea el Señor que en ambas experiencias, existe el hecho que ya ha sido cumplido objetivamente y la

manera subjetiva en nuestra experiencia de tratar con ellos. Necesitamos impresionar a los jóvenes con la importancia de tener estas transacciones para su crecimiento en vida y progreso en el Señor.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulo 15

Lección once—Edificar el Cuerpo de Cristo en unidad y llevar una vida normal de iglesia

La carga en esta lección es llevar a los jóvenes a tener una vida de iglesia normal y sana. A fin de mantener su frescura y vitalidad en el Señor, ellos necesitan la vida de iglesia y una vida de predicar el evangelio. Necesitamos llevarlos a que tengan carga por sus amistades y familiares que no son creyentes y compartir el evangelio y levantar nuevos para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulo 15

El Cuerpo de Cristo, capítulo 2

Vivir exclusivamente para el evangelio, págs. 31-32

Further Light Concerning the Building Up of the Body of Christ (Luz adicional en cuanto a la edificación del Cuerpo de Cristo), capítulo 1

Lección doce—Dos clases de fruto producidos por la vida divina

La carga en esta lección final es impresionar a los jóvenes que el resultado de conocer y experimentar la vida divina debe ser dos clases de fruto: el fruto de una humanidad apropiada con los atributos divinos de Dios expresados en nuestras virtudes humanas y el fruto de personas que han sido llevadas al Señor a través de nuestro testimonio viviente y predicación del evangelio. Que todos los jóvenes puedan ser llevados más y más a las experiencias de vida genuinas para su crecimiento en vida y edificación.

Lectura asignada:

Conocer y experimentar la vida divina, capítulo 15

Nuestra necesidad urgente: Espíritu y Vida, capítulo 3

**EUROPEAN WINTER SCHOOL OF TRUTH—
TEACHER'S TRAINING**

Sesión cinco

**Ayudas prácticas para gestionar
las sesiones de grupos pequeños**

Lectura bíblica: Ef. 1:16-18; Ro. 1:9; Lc 15:20, 4; 2 Ti. 1:6-7

I. Antes de empezar la Escuela de la verdad de invierno, necesitamos orar mucho por este tiempo crucial:

- A. En estas próximas semanas, tenemos que ir al Señor en oración todos los días para ser tratados con todos los asuntos prácticos; necesitamos orar profundamente por la Escuela de la verdad de invierno, por los planes prácticos, por la hospitalidad, las lecciones, los grupos, la transportación, por todos los santos servidores, la preparación de la comida, los tiempos de actividades, los tiempos en grupos pequeños, los mensajes, y todo lo demás que podamos considerar.
- B. Cuando nos reunimos juntos, también debemos orar por nuestra compenetración; necesitamos orar por nuestras actividades dinámicas también—la liberación de la palabra y la comprensión de los jóvenes, y especialmente por la unidad de todos los santos servidores—Ef. 1:17-18.
- C. Obtener una lista de los nombres de los jóvenes con quienes usted está sirviendo y diariamente mencionar estos nombres delante Dios—Ro. 1:9; Ef. 1:16; 1 Ts. 1:2; Flm. 4.

II. Antes de empezar la Escuela de la verdad de invierno, también necesitamos mucha preparación personal:

- A. En estas próximas semanas, lea detenidamente todas las lecciones que vamos a cubrir del libro, *El Dios Triuno y la persona y obra de Cristo- conocer y experimentar la vida (Libro de lecciones)*, para que esté familiarizado con las lecciones y las cargas de casa sesión.
- B. En su lectura, ore mucho sobre este material para ver qué tipo de carga el Señor le dará sobre estas verdades cruciales y las experiencias de vida.
- C. En su lectura, pídale al Señor que le impresione sobre cómo convertir cada punto de doctrina en experiencia y cómo dirigir a los jóvenes hacia la experiencia de estas lecciones.

III. Desde la primera sesión de grupo desarrolle una atmósfera llena de amor, alentadora, positiva, mutua y adecuada para la edad:

- A. Todos necesitamos tener el corazón amoroso y perdonador del Padre Dios y el espíritu de pastoreo y buscador de nuestro Cristo Salvador—Lc 15:20, 4; 2 Ti. 1:7.
- B. Si queremos ayudar a los jóvenes, en primer lugar, tenemos que estar interesados en ellos; no se preocupe por sus errores y no les condene para nada.

IV. Tener un plan (estrategia) para cada sesión de grupo—hay que saber qué es lo que usted quiere llevar a cabo en cada sesión:

- A. Debido a su preparación previa, tenga una idea y un plan para lo que desea llevar a cabo durante cada uno de los tiempos de grupo.
- B. Debido a la naturaleza subjetiva de estas clases, las discusiones de grupo serán más cruciales para la comprensión de los jóvenes en cuanto a la verdad y sus experiencias de vida; ore mucho por su aprehensión y practique para prepararse para estas sesiones de grupo.

- V. Haga todo lo posible para avivar y mantener la atmósfera de oración en su grupo:**
- A. Como creyentes en Cristo, necesitamos recibir la vida eterna y el espíritu divina, pero existe la preocupación de que usted vaya a su grupo con “el agua helada” en vez del fuego—2 Ti. 1:6:
 - B. Esperamos que habrá mucha oración en los grupos en la Escuela de verdad de invierno; la oración adecuada llevará a cabo al menos tres cosas: impresionará a los jóvenes a manera de experiencia con los puntos de la lección; podrá avivar el espíritu de la oración dentro de ellos; y causará que sean avivados.
- VI. Servir en la manera de compenetración y con la coordinación en armonía entre todos los servidores y los ayudantes de cada grupo:**
- A. Tenemos que pasar por un período de tiempo en el que podemos ser compenetrados con todos los servidores de nuestro grupo y permitir que el Señor nos gane como una sola entidad para llevar a cabo Su economía—Mt. 18:19; Hch. 1:14.
 - B. El impacto estará en la unanimidad, y la unanimidad es ser compenetrados; si no tenemos la unanimidad, Dios no puede responder a nuestra oración—Mt. 18:19.
- VII. Su función durante los tiempos de grupo es para facilitar la función de los jóvenes; no domine el tiempo repitiendo el mensaje o cualquier otro hablar largo:**
- A. Necesitamos ser ejercitados en nuestro espíritu para ser vivientes y vitales, no muertos y aburridos.
 - B. No les de otro mensaje u otro largo hablar; su función es facilitar la apertura de los jóvenes para hablar lo que hayan disfrutado.
 - C. Si los servidores son abiertos, nuevos y vivientes, entonces los jóvenes también podrán ser abiertos, nuevos y vivientes.
- VIII. Si los servidores son tocados por la palabra del Señor en los mensajes, entonces los jóvenes también podrán ser tocados; testifique sobre lo que le ha tocado a usted, no les predique ni les exhorte ni les reprenda.**
- IX. Necesitamos aprender cómo enseñar en la manera de experiencia, necesitamos convertir cada punto de doctrina en la lección a la experiencia; después de hacer esta conversión durante el tiempo de preparación, debemos hablarle a los jóvenes acerca de cada punto en la manera de experiencia—1 Ts. 2:11:**
- A. No debemos pedirle a nuestros estudiantes que simplemente memoricen y reciten todos los puntos relacionados con la lección; esto sería una enseñanza doctrinal.
 - B. Cuando nos dirigimos a un grupo de la Escuela de la verdad de invierno, no deberíamos tomar la manera de dar mensajes ni lecciones; sino que tenemos que tener conversaciones personales con los jóvenes, y enseñar todos los puntos en la manera de experiencia.
 - C. Cuánto más hablamos de esta manera, más será revelado a ellos; verán una visión que les exponga y espontáneamente serán guiados a la experiencia de cada asunto que hemos estado presentando.
 - D. Si enseñamos en la manera de mera impartición de doctrinas de los materiales impresos, no estaríamos nada más que impartiendo sabiduría a las mentes de los estudiantes; y como resultado, ellos no ganarán nada de la manera de experiencia.
- X. Nuestros tiempos de grupo necesitan una progresión positiva a lo largo de la semana; necesitamos ser edificados de sesión a sesión hasta alcanzar el final:**
- A. No debemos pensar en los tiempos de grupo como tiempos separados e independientes con el propósito de llenar un tiempo y llevar a cabo algunas tareas menores.

- B. Los tiempos del grupo necesitan ir más y más alto durante toda la semana, progresando en el contenido, la riqueza, la apertura y la participación.
- C. Ore desesperadamente por este tipo de efecto en los grupos; ore de antemano y ore diariamente durante la semana para lograr poder tener este efecto.

ESCUELA DE LA VERDAD EUROPEA DE INVIERNO – ENTRENAMIENTO PARA MAESTROS

Sección seis

Cambiar el concepto de nuestro servicio: Enseñar y perfeccionar a los jóvenes

Lectura Bíblica: Ef. 4:11-16; 2 Ti. 2:2, 20; 3:17; Fil. 2:22; 4:9; Col. 1:28-29; 2 Ti. 3:14

I. Nuestra necesidad actual es cambiar nuestros conceptos y nuestro sistema; Debemos aprender a servir y a saber cómo servir con otros; también debemos recordar que no debemos reemplazar a los santos sino más bien, a introducirlos al servicio con nosotros; 1 Co. 12:14-22; Ro. 12:4-8:

- A. No debemos decir que los santos no son aptos. El problema es que carecemos en cuanto a su perfeccionamiento. Si hemos de hacer la obra de perfeccionar, ellos desarrollarán sus capacidades—Ef. 4:11-16; 2 Co. 13:9; Cfr. Lc. 19:13.
- B. Ellos deben ser perfeccionados al punto de que hagan más que solamente asistir a las reuniones, escuchar los mensajes y ayudar en otros asuntos de negocio. Todo eso no les ayudará a desarrollar sus capacidades—Cfr. Mt. 25:15.
- C. Qué lastimoso es que no hemos aprendido a introducir a los santos al servicio ni tampoco a perfeccionarlos; en vez de ello, hacemos todo nosotros mismos e inconscientemente los reemplazamos—Cfr. Ap. 2:6, 15:
 - 1. Debido a que no les enseñamos a los nuevos creyentes cómo introducir a otros en su función, ellos repetirán nuestro ejemplo de hacer todo ellos mismos; después de algún tiempo cualquier obra en sus manos llegará a paralizarse.
 - 2. Uno aprende al hacer algo, pero se aprende más cuando enseñamos a otros. Si no enseñamos a otros, nuestro aprendizaje queda incompleto, pero cuando sí enseñamos, nos vemos forzados a considerar las cosas de una manera cabal—2 Ti. 2:2; Ef. 4:11-12.
- D. Debemos cambiar nuestro sistema y conceptos; debemos enseñar y entrenar a los santos para que ellos sean útiles, de otra manera, no importa cuánto prediquemos el evangelio será difícil obtener el aumento—Cfr. Ap. 2:6, 15.

II. Además de disfrutar al Señor, un cristiano debe servir y laborar. Para ser sano uno debe comer, descansar, trabajar y ser bastante activo—2 Ti. 2:2, 21; 3:17:

- A. Según nuestra experiencia y observación, los jóvenes necesitan ejercitarse en la actividad espiritual de llevar fruto, y el mejor tiempo para ellos es cuando son jóvenes—Jn. 15:5.
- B. Los jóvenes deben aprender también a funcionar en las reuniones de la iglesia. Los jóvenes en la secundaria deberían comenzar a tomar responsabilidad en su familia espiritual—1 Co. 14:26.
- C. Deberíamos esforzarnos a introducir a los jóvenes en la práctica de la vida de iglesia mediante la obra con los niños y el servicio práctico de la iglesia—Fil. 2:22:
 - 1. Los jóvenes deberían tomar la responsabilidad en las reuniones de niños en cada iglesia local; la obra con los niños no es de menor importancia que la obra con los jóvenes.
 - 2. También deberían tomar parte en otros servicios adversos de la iglesia mientras tengan energía y tiempo. En dichos servicios los jóvenes espontáneamente se compenetrarán en la vida de iglesia mediante la coordinación práctica y la comunión con los santos de todas edades, incluso sus compañeros—1 Co. 12:24.

III. Deberíamos prestar atención a un punto fundamental en la obra de los jóvenes, y es que debemos conducirlos a que laboren con nosotros—1 Co. 16:10; Fil. 2:19-22:

- A. No deberíamos reemplazar a nadie en cualquier cosa que hagamos. Sin embargo, a menudo laboramos solos nosotros mismos y así reemplazamos a otros; está es la manera natural de obrar. Necesitamos ser agresivos y aprender cómo predicar el evangelio en cierta escuela, sin haber ni siquiera pisado el suelo en ella—Fil. 2:22.
- B. Siempre debemos aplicar este principio no importa dónde sirvamos; La obra debe pertenecerle a los santos hasta el punto en que ellos pidan ayuda a los obreros, en vez de depender de ellos en todo.
- C. A fin de producir un hermano útil, debemos tomar unos meses para laborar y ganarlo, hasta que él tenga la carga de predicar el evangelio en su escuela—Cfr. 1 Ts. 1:5-8:
 - 1. Deberíamos tomar tiempo para tener comunión con él, comer con él, y guiarlo a orar hasta que comience a amar al Señor, que sea avivado y esté dispuesto a predicar el evangelio en su escuela—Fil. 2:22.
 - 2. Debemos laborar con los jóvenes hasta que ellos se levanten y sean más celosos y más serios en la obra que nosotros—Col. 1:28-29.
 - 3. Si servimos de esta manera, cada escuela se nos abrirá; tanto los estudiantes universitarios cómo los de secundaria serán ganados de esta manera.

IV. En cada escuela debemos producir santos jóvenes que tengan la carga y nosotros únicamente les ayudaremos y supliremos desde una distancia—Ef. 4:11-12, 16:

- A. Por un lado, no debemos temer dejarlos servir, pero por otro lado, debemos observarlos, o vigilarlos—Hch. 20:28; Tit. 1:7; Cfr. 1 P. 2:25:
 - 1. Después de pasarles todo, debemos estar detrás de ellos y vigilar la situación; esto nos ayudará a ver cómo va todo con esa persona—Cfr. Fil. 1:1.
 - 2. Debemos tener la certeza que después de algunos años de haber observado, escuchado y aprendido, los santos serán capaces de tomar responsabilidades; debemos tener paz y encomendar los asuntos en sus manos. Ellos solamente necesitan un poco de nuestra guía—Fil. 4:9; 2 Ti. 3:14.
- B. Al suplirlos no debemos ser cómo la de un líder en una reunión de estudiantes; tampoco les suplirá que les demos un mensaje. La ayuda que les demos debe suplirles su verdadera necesidad:
 - 1. Cuando los jóvenes pidan ayuda, debemos estar listos para ayudarles; si no les podemos ayudar ellos no nos pedirán ayuda otra vez.
 - 2. Si los jóvenes aprenden de manera que ellos puedan aplicarlo, regresarán a pedirnos ayuda y entonces les podremos dar más dirección.
 - 3. Hasta aquí la obra será la carga de ambos, los estudiantes y el obrero, porque ellos la llevan a cabo en la escuela y el obrero ayuda cuando lo necesiten; si obramos de esta manera, será fácil ganarnos una escuela.

V. En la obra y en la iglesia no somos medidos por nuestra capacidad sino más bien, por cuántos santos útiles podamos producir. El estándar de nuestro éxito no depende de nuestra habilidad de hacer ciertas cosas, sino que depende de cuántos santos útiles podamos producir—2 Ti. 2:2; Ef. 4:12.